Núm. 8. Miércoles 9 de marzo de 1842. Año 1.°

LA CRUZ,

PERIODICO

DE RELIGION, DE LITERATURA Y POLITICA.

SECCION RELIGIOSA.

LA REFORMA PROTESTANTE

PINTADA POR SI MISMA.

§. II.

Pintala en primer lugar Melanton, moderado y algun tanto sincero; y la pinta con tan negros colores el profundo conocedor de las Iglesias Luteranas que mas parece oir á un celoso católico que al apologista de la confesion de *Augurta*. Decia, pues, "que la disciplina estaba arruinada »en las Iglesias Luteranas; que se dudaba »de las cosas mayores; que aun no se que»ria oirlas como tampoco se queria oirlo en »los demas, ni concurrir á esplicar clara»mente los dogmas, y que estos males eran »incurables." En otra parte quejábase amargamente de que "se consideraba en»tre los Luteranos sus compañeros como »entre sus enemigos declarados, ó como en»tre furiosas crueles abispas sin esperanza »de hallar ya sinceridad sino en el cielo. »Las Iglesias Luteranas, decia, son guia»das por semejantes hombres, sugetos ig»norantes que *no conocian piedad ni dis»ciplina*. Estos son los que dominan y yo »soy como Daniel entre los leones. De aqui »vinieron á precipitarse en un estado que »contiene y comprende dentro de sí á *to»dos los malos y males juntamente*." (1) El mismo Melanton hablando de los desórdenes que iban á resultar de la reforma y de la destruccion de la policía eclesiástica, "*yo veo*, decia, (2) *que la tiranía será mas insoportable que nunca*" y á presencia de los escesos y debilidades de Lutero aseguraba con sentida espresion (3) que "el Elba con todas sus olas no podia darle agua bastante para llorar las desgracias de la reforma dividida."

Bucero, el autor de la confesion llamada de las cuatro ciudades del imperio, *Strasburgo*, *Meninga*, *Lindavia y Constanza*, ennegrece todavia mas el feo cuadro que acaba de delinear la mano de Melanton. Confesaba en 1549 hablando de la reforma (4) "que nada se solicitaba mas que el »deleite de vivir cada uno á su fantasía »y capricho abusando de la libertad" y siete años antes escribia á Calvino (5) "que »entre ellos los mas evangelistas no sabian »ni aun lo que era la verdadera peniten»cia.... Dios ha castigado la injuria, de»cia (1) al mismo, que hemos hecho á su »nombre con nuestra tan prolongada y perniciosísima hipocresía." Pues oid, oid todavía á Capiton, compañero de Bucero en el ministerio de la Iglesia de *Strasburgo* lamentándose tristemente de los funestos efectos de su obra. "La autoridad de los »ministros (así habla) (2) está totalmente »abolida: todo se pierde, todo se precipita »en ruina. Ya no hay entre nosotros Igle»sia alguna, ni una sola en que se vea la »disciplina....." y poco despues añade: "Dios me dé á conocer qué cosa es ser pas»tor y el perjuicio que hemos hecho á la »Iglesia por el precipitado juicio y la in»considerada vehemencia que nos ha hecho »resistir y desechar al Papa. Porque el »pueblo ya habituado y como alimentado »con la licencia, ha repelido totalmente el »freno, como si destruyendo la autoridad »de los papistas, hubiéramos destruido al »mismo tiempo toda la fuerza de los Sacra»mentos y del ministerio...." Hé aqui cual era la Iglesia de *Strasburgo* que los reformadores proponian á Erasmo como modelo cuando lamentaba sus desórdenes.

Hay todavía otra autoridad intachable y concluyente que juzga de un modo que aturde á la reforma protestante: esta autoridad es Calvino, á quien seguramente no se tachará de parcial. Oidle vosotros admiradores de Lutero, oidle escribiendo á su confidente Bulingero "que ya no se podian »tolerar ni sufrir los furiosos ímpetus y es»cesos de Lutero, á quien el amor propio »no permitia conocer sus defectos, ni aguantar que se le contradijese:" y en otra carta que escribia á Melanton el mismo Calvino pinta el carácter de Osiandro muy conocido entre los Luteranos por su nueva opinion sobre la justificacion, diciendo de él y asegurando (3) "que es un hombre bru»tal y bestia feroz, incapaz de ser domesti»cada. Por lo que á mi toca, desde la pri»mera vez que le ví, dominé su espíritu »profano y sus infames costumbres y le »habia mirado siempre como á la ignomi»nia del partido protestante." Con todo era una de sus columnas; y la Iglesia de *Norimberga*, que era de las primeras de la secta, le habia colocado á la cabeza de sus pastores desde 1522. Compárese ahora este nuevo género de Apóstoles con los doce que bebieron la doctrina católica en el seno de Jesus y la estendieron de una á otra parte del mundo, y júzguese imparcialmente si hay algun punto de contacto, alguna similitud, alguna proximidad entre la conducta y virtudes de los discípulos del Nazareno, y los procederes de los patriarcas de la heregía protestante; si merecen los Heresiarcas ser llamados Apóstoles que han purificado la iglesia de sus errores y la han enseñado la verdadera doctrina evangélica; si son dignos de epítetos de gloria con que los ensalzan algunos que se dicen católicos, los que fueron designados con títulos de desbonor y de oprobio por sus mismos compañeros. Nosotros sabemos muy bien que los partidos, ora políticos, ora religiosos, tienen un vocabulario especial, inteligible de ellos solos; pero lo que ignoramos, lo que no podemos comprender en el siglo de las luces, que, cuando se tocan por desgracia así en la sociedad como en el individuo los funestos efectos de la revolucion Luterana, llegue á tal estremo la obcecacion que se erijan estátuas á un mónstruo que descendió al sepulcro cargado de maldiciones. No sabemos espresar el juicio que nos vemos precisados á formar de una sociedad de esta naturaleza.

Otro testimonio vamos á añadir aunque no sea de *protestante*, que es de una autoridad grande en el asunto que nos ocupa. Erasmo que tenia una estrecha amistad con muchos y con los principales de la reforma decia (1) "que de tantos sugetos como »veia entrar en la nueva reforma, no ha»bia visto alguno de ellos á quien la re»forma no hubiese hecho PEOR Y MAS »PERVERSO....." ¿Qué raza evangélica »es esta? Nada se vió nunca de mas licen»cioso ni mas SEDICIOSO juntamente. »Nada, en fin, menos evangélico que estos »pretendidos Evangelistas..... todo se ha »reducido á estravíos y escesos en esta re»forma, y se quita lo que solo era necesa»rio purificar y acrisolar: ponen fuego á »la casa para consumir sus inmundicias. »Se desprecian y abandonan las costum»bres y se multiplican mas que nunca el »lujo, las disoluciones y los adulterios, de »manera que no hay regla ni disciplina »alguna. El pueblo indócil é indómito des»pues de haber sacudido el yugo de los »superiores, no quiere ya creer ni obede»cer á persona alguna; y en una licencia »tan desordenada, Lutero tendrá bien pres»to que llorar y aun anhelar el bien per»dido de la tiranía (como él la llama) de »los obispos....." Sus amigos convenian en esto mismo y les decia: "Yo »ciertamente quiero mas tener asuntos y

(1) Ep. ad Calv. p. 144 Boss. hist. de Var. tom. 2, p. 28.
(2) Lib. 4. Ep. 104.
(3) Lib. 4. Ep. 100, 159, 842, lib. 2. Epistola 202.
(4) Int. Ep. Calv. p. 509, 510.
(5) Int. Ep. Calv. p. 14.

(1) Ibid. p. 100.
(2) Ep. ad Farel. int. Ep. Calv. p. 5.
(3) Ep. p. 526.

(9) Ep. p. 818 citado por Boss. hist. Var. tom. 2. p. 20.

»negocios con los Papistas á quien tanto »desacreditais vosotros."

Otro de los héroes de la llamada reforma es Zuinglio, prelado de *Zurich*, cuyos errores se fortificaron en Inglaterra durante el reinado de Eduardo VI, con la proteccion de su tio y tutor Eduardo Seymour. El caracter de este heresiarca está esplicado y desenvuelto en la confesion de fe que dirigió poco antes de su muerte á Francisco I, rey de Francia, en la que esplicando el artículo de la vida eterna, decia á aquel príncipe: "que debe esperar ver la con»gregacion de todos los hombres que fue»ron santos valerosos, fieles y virtuosos des»de el principio del mundo. Alli vereis á »los dos Adanes, al redimido y al Reden»tor. Alli vereis á un Abel, un Enohc, un »Noé, un Abraham..... Alli vereis á »Hércules, Sócrates, Arístides, Antígono, »Numa, Camilo, los Catones, los Escipio»nes. Alli vereis á vuestros predecesores, y »á todos vuestros antepasados que salieron »de este mundo con la fe....." Pues óigase ahora á Lutero que no le perdonó sobre este punto y manifestó con la mayor claridad (1) "que él desesperaba de su salva»cion, porque no contento con proseguir »en impugnar y combatir al Sacramento. »se habia hecho pagano, poniendo á unos »impíos gentiles y hasta un Scipion Epi»cureo, hasta un Numa, órgano del demo»nio para instituir la idolatria entre los ro»manos, colocándoles en la clase y núme»ro de las almas bienaventuradas. Porque »¿de qué nos sirven el bautismo, los demas »Sacramentos, la Escritura y el mismo Je»sucristo, si los impíos, los idólatras, y los »Epicureos son santos y bienaventurados? »¿Y esto qué otra cosa es sino enseñar que »cada uno puede salvarse en su religion y »en su creencia?" De los secuaces de este mismo Zuinglio decia Lutero (2) con motivo de la proposicion que le hicieron de fraternidad en la cuestion sobre la presencia real, "que Satanás reinaba de tal manera en ellos que ya no estaba en su facultad el decir otra cosa que mentiras." *G.*

(1) Parv. conf. Lut. Hosp. p. 2. fol. 187.
(2) Ep. ad Jac. præp. Bremensem.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

Mañana se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el convento de Santo Domingo.

TOLEDO 5 *de marzo.*

El dia 28 del pasado febrero entre cuatro y cinco de la tarde, presenciamos en esta ciudad un verdadero triunfo de la religion y de los sanos principios católicos, en el acto de administrar el Sagrado Viatico al señor don Mauricio Garcia Puente, canónigo de esta santa Iglesia, y preso en la cárcel de la Corona por la causa de que ya han dado Vds. noticia al público sobre no reconocimiento del consejo de la Gobernacion nombrado por el señor Arzobispo electo.

Como quiera que en este señor Puente y su compañero de prision don Juan Manuel de Tellería, se simbolizan para la generalidad, y aun para la totalidad de este pueblo, los sentimientos mas puros de catolicismo llevados al envidiable estremo de estar sufriendo ya seis meses há una rígida prision y hallarse condenados ahora uno á estreñamiento por ocho años y otro á destierro por dos; resulta que el celo cristiano y manifiesto interes con que toda clase de personas, especialmente eclesiásticas han asistido desde un principio á consolar á ambos presos, ha sido una señal nada equívoca de su tácito asentimiento y conformidad de ideas religiosas con las tan heróicamente sostenidas por dichos canónigos: pero cuando se ha visto una demostracion mas solemne, mas decidida y mas tierna y edificante de esta unidad de sentimientos, y cuando por consiguiente es palpado el triunfo de la religion católica sobre las mezquinas pasiones humanas y los miserables intereses mundanos, fue el citado dia 28 de febrero en su tarde, al tiempo de ir á administrar el Santo Viático al señor Puente, que encerrado hace ya seis meses en un calabozo de la cárcel eclesiástica, ha visto empeorar su salud de dia en dia, y cuando iba á dejar ya esa mansion sepulcral por haberse fallado ya su causa, ha sobrevenido un acaso que le ha colocado mas cerca de la tumba que de la ansiada libertad que esperaba disfrutar en su destierro.

Un concurso numeroso con un sin fin de cirios acompañaba á la procesion, mientras que en el edificio de la cárcel esperaban otras tantas personas con luces; se entiende que unos y otros eran en lo eclesiástico y seglar lo mas lucido de Toledo; llevaba al Señor el dignidad de tesorero y canónigo don Domingo Gijon, y asistieron todos los capitulares, incluso el señor Golfanguer, vicario general é individuo presidente del Consejo de la Gobernacion, y multitud de sugetos de todas opiniones.

En el cuartito donde se halla el enfermo se colocó un altar magnífico con soberbios corporales bordados de plata y oro, y otra porcion de adornos á propósito que como á porfia remitieron casi todas los comunidades de religiosas, ya que de otra manera no podian concurrir á solemnizar tan sublime acto religiosio; en fin, repito á Vds. que estuvo edificante, y no he podido resistir á la tentacion de hacer á Vds. esta breve reseña, suplicándoles la publiquen en el CORREO para consuelo de los parientes y amigos ausentes del enfermo, y que sirva al propio tiempo de accion de gracias á las personas que contribuyeron con su presencia y atenciones á que fuese mas tierno y mas digno del triunfo de la religion aquel acto piadoso.

(*Cor. N.*)

ZAMORA 5 *de marzo.*

Se está cobrando en esta ciudad la contribucion del culto y es muy notable que al mismo clero se le incluye en esta contribucion por lo *comercial é industrial.* Esto es pedirnos antes de tener para dar.

(*Nuestro corresponsal.*)

SALAMANCA 5 *de marzo.*

En esta diócesis ha producido unos resultados altamente desconsoladores la circular del señor ministro de Gracia y Justicia de 14 de noviembre último en que exige el mas exacto cumplimiento de la ley de 20 de noviembre de 1835, que prescribe á los señores sacerdotes se provean de atestados de buena conducta moral y política. Por de pronto, siendo muy pocos á quienes este señor gefe político ha habilitado con este documento, escasean los sermones hasta en la santa Iglesia Catedral. En los pueblos es muy contado el que tiene predicador en la inmediata Semana Santa. Al paso que se nota esta escasez de sermones, y de sacerdotes que administren el Sacramento de la penitencia por haberseles negado el atestado, tenemos ya contratada una compañía de cómicos, que empezarán sus funciones desde el primer dia de pascua de resurreccion. Y para mayor desprecio de nuestra santa religion, en el dia de mañana, cuarta dominica de cuaresma, á la hora en que en otros años de estupidez y de ignorancia, segun el lenguaje de nuestros hombres de moda, los fieles se dirijian al templo á oir con el mayor fervor la palabra del Señor por boca de sus ministros, mañana repetimos hay funcion giminástica en la plaza de toros de esta ciudad, nuevamente construida con la piedra y demas materiales de los conventos que se han arruinado. ¡Oh siglo de ilustracion! ¡como caminas hácia tu ruina y perdicion!

(*Nuestro Corresp.*)

SECCION LITERARIA.

BIOGRAFIA CATOLICA.

NOE.

(CONTINUACION.)

Estos detalles que refiere el padre Bouchet en su carta al obispo de Avranches estan confirmados puntualmente por las memorias de la sociedad inglesa de Calcuta. ¿Quién no reconoce en esa relacion mezelada de raras imágenes todo lo que las Escrituras nos enseñan, del diluvio, del arca, y de la conservacion de Noe y de su familia? Los diluvios de Ogyges y de Deucalion tan comunmente citados por los poetas griegos y latinos, el de Sizutrus, conocido de los autores orientales, no son otros que el de Noe desfigurado por las fábulas de estos pueblos. "Una de las fe»chas señaladas, el diluvio de Ogyges, dice »Cuvier, se conforma de tal modo con una »de las atribuidas al diluvio de Noe, que »es casi imposible que no se haya tomado »del origen de este y que no parezca oirse »hablar de este último diluvio." A pesar de la universalidad de estos sufragios se ha puesto en duda todavia la historia de la catástrofe diluviana. El Scepticismo del siglo XVIII en su *entusiasmo irreflexivo, en su audacia sin límites, en su brillo del vicio elegante y de encantadora corrupcion* atacó su autenticidad, pero sin decir nunca como pudo una mentira hacerse tradicion de la humanidad. Se ha preguntado desde luego si el diluvio ha podido estenderse á todas las partes del globo terrestre; la opinion mas general responde afirmativamente: el testo del Génesis nos dice que fué universal, y los cuerpos marinos amontonados á la vez sobre los Alpes, Taurus y las cordilleras vienen á confirmar la relacion de Moisés. "Las lluvias, se objeta despues, no son mas que los vapores de la tierra; y todos los mares no bastarian para cubrir la tierra á la altura de que hablan las Escrituras." La química moderna ha tomado á su cuidado responder á esta objecion, demostrando que la atmósfera puede convertirse en agua. Los libros sagrados la han resuelto igualmente; *al principio crió Dios el firmamento y separó las aguas de las aguas;* al tiempo del diluvio, los depósitos del grande abismo se rompieron, abriéron se las cataratas del cielo, y la tierra se encontró en el mismo estado que antes de la creacion.

Y por otra parte ¿á qué pretender escluir de esta catástrofe las causas sobrenaturales? "¡Hombres presuntuosos! habeis penetrado en *los tesoros del granizo*, y conoceis los depósitos de donde el Señor saca la muerte para el dia de sus venganzas?" (*Gén. du Ghist.*) Se ha sostenido en fin que el origen del globo era mas antiguo que lo hacian los libros santos. "La tierra, se ha dicho, es una vieja nodriza cuya caducidad anuncia todo: examinad sus fosiles, sus mármoles, sus granitos y sus lavas, y allí leereis sus innumerables años." Una vez admitido esto, llevaba consigo la negacion del diluvio, á cuyo apoyo vienen todos los dias nuestras luces adquiridas. (1) Es cosa notable que la aurora de cada ciencia parece chocar desde luego con este principio de nuestra fe religiosa, al paso que sus progresos concluyen siempre dándole una autoridad nueva. (2) Asi

(1) Leanse los cap. III y X de la obrita de Roselly de Lorgues, que citábamos en las notas á la Biografia de Adan y Eva. En dichos lugares se encuentra una demostracion del diluvio apoyada en la geologia, en la historia, la arqueología, la numismática, los usos y cosmogonias de los habitantes del globo; y ademas se manifiesta la unidad y sincronismo de los diferentes diluvios, de una manera sabiamente sorprendente.

(*N. de la R.*)

(2) Es célebre y sábia la sentencia de Bacon. *Mucha ciencia conduce á la Religion, y poca ciencia aleja de ella.* En este siglo de exámen, viajes y esperimentos se han escrito cosas notables sobre el acuerdo de los libros santos con la ciencia moderna. Recomendamos otra vez al au-

la historia, la astronomía, la física y la geología, antes de adquirir sus desarrollos han dado á la tierra y á los pueblos millones de años de existencia. La ciencia mas profundizada ha probado bien pronto que estas exageraciones provenian del vicio de las cronologías, ó del defecto de los que las interpretaban.

Así los millares de años pretendidos por las numerosas dinastías que han reinado sobre el Egipto, desaparecieron luego que Champollion ha probado que estas dinastías eran contemporáneas y no sucesivas. Freret, como es sabido, estableció que la antigüedad china no subia de ochocientos años antes de J. C.; la de los indios es aun mas baja. Bailly ha reducido la cronología de los egipcios y caldeos al cálculo de los setenta. El mismo homenage tributan la física y geología. Los primeros elementos de estas ciencias exigen millones de años para la formacion material que nos presenta lo interior del globo; y no tardaron en reconocer que en el sitio que habitamos todo proclamaba á cada paso la catástrofe diluviana; las mismas ciencias han encontrado de esto monumentos auténticos en los montones inmensos de conchas, en la cima de las montañas, en los restos indudables de pescados y plantas marinas que existen en las entrañas de la tierra. Aun los progresos de la civilizacion y la nomenclatura de nuestros descubrimientos pueden hasta cierto punto corroborar la narracion de Moisés. Todo lo que hemos hecho en el espacio de algunos siglos puede servirnos de escala para medir lo que se ha debido hacer antes de nosotros, y nos afirma la juventud de las naciones. La historia nos las manifiesta á todas en una especie de infancia, engrandeciéndose, y robusteciéndose poco á poco hasta que en fin han llegado á su estado de virilidad. No cesemos pues de repetirlo: la naturaleza y los hombres van de acuerdo en establecer la certeza del diluvio: los ingenios mas distinguidos la han admitido: así Leibnitz como Newton y Cuvier, cuyos inmortales trabajos son un homenage eterno para la fé religiosa. La incredulidad filosófica tiembla á presencia de estos imponentes testimonios; el cristiano se regocija de ello, porque glorifican á su Dios, pero no los ha esperado para creer lo que el Espíritu Santo les revelára por la boca de Moisés. Tiene fé en la cólera divina, en el diluvio, y en los méritos de Noé que le salvaron de la ruina del genero humano.

LA NUEVA CRISTIADA DE HOJEDA:

§. III.

Para justificar nuestra opinion señalaremos primeramente algunas de estas náufragas bellezas que quisiéramos ver salvadas cuando se hiciera otra edicion de la nueva Cristiada.

El Padre Eterno envia á Gabriel á consolar á la Vírgen, y describe Hojeda en seis elegantes octavas la bajada del Angel á la tierra, empezando de esta manera:

El hermoso cabello al hombro suelto
echa, y despide inmensos rayos de oro,
y con grave y gentil desden revuelto
cortés guarda al oficio su decoro.
Color rosado y amarillo envuelto
con el de su beldad rico tesoro
tiñen el rostro á quien la blanca nieve
aun imitar vencida no se atreve.
&c. &c....

Alza el Angel el vuelo, cruza raudo los espacios batiendo la diáfana pluma, y al llegar al monte sombrío de Getsemaní que santifica el sudor de sangre de Jesucristo, se para asombrado y triste. Esta poética parada es del mas sorprendente claro-oscuro, y el señor Berriozabal omitiendo dichas octavas, no solo precipita demasiado la accion del episodio, sino que priva á la imaginacion de un solaz precioso.

Antes de empezar el Angel su mensage describe Hojeda con ternura y candor su accion al llegar al aposento de María, y se espresa así:

Humilde puso en tierra los hinojos,
tierno pidió para hablar licencia,
como afligido se limpió los ojos
y los labios abrió con reverencia:
&c. &c.....

¿Quién no vé en esta pintura el contorno puro y delicado de Rafael de Urbino? Para que nada faltase á los caractéres de Anás y de Pilatos, se hubiera debido conservar la maliciosa peroracion del primero quejándose del presidente que pide al pueblo perdone á Jesus. Las palabras que pronuncia Anás son tan enérgicas é incisivas, que pudieran servir para modelo de elocuencia popular. En el libro 9 manda Luzbel al temor que se apodere de Pilatos: no podemos menos de citar las tres octavas en que saliendo el temor del Averno penetra en el corazon del magistrado, así por el interés y realce que dá la ficcion al carácter de este, como por ser la causa que esplica su injusta sentencia.

A este manda salir el rey cobarde
de su hónda caverna, cuidadoso,
y porque donde vá no llegue tarde
alas le dá de pájaro medroso:
y él, sin que mas en el infierno aguarde,
las tinieblas divide presuroso,
sube á Salen, y vase al presidente
y cércalo invisible y torpemente.

Y al rededor con ímpetu volando
le entibia á soplos el ardiente pecho,
su frio por las venas derramando
que vá medroso al corazon derecho;
y las médulas íntimas helando
y el antiguo fervor á guerras hecho,
le eriza los cabellos, y el semblante
le pone al de la muerte semejante.

El color le robó de las mejillas,
quedósele la voz entre los labios,
ya flacas le temblaron las rodillas,
y el alma le fingió quejas y agravios:
temió las amenazas y rencillas
de aquellos en mentiras hombres sabios;
penetró el pueblo agudo su mudanza,
y cobró de vencerle confianza.

¿No son estas bellezas de primer órden? ¿Podrán acaso citarse en antiguos y modernos muchos trozos mas bellos de poesía dramática?

No son estas las solas bellezas que echamos de menos en la *nueva Cristiada*. Pudiéramos indicar muchos versos que han perdido lozanía, vigor y robustez por demasiada lima, sacrificando en cierto modo la idea al número y cadencia. Convenimos en que la hermosura del verso es la armonía, pero esta armonía, en el lenguaje poético, no es otra cosa que el perfecto enlace de la espresion con el pensamiento. Dice v. g. el señor Berriozabal.

»Y el que te venda por tan bajo precio?
¡el Altísimo Dios en tal desprecio!

nosotros preferimos el último verso de Hojeda:

¡oh del hombre valor, de Dios desprecio!

Observamos otras veces que una correccion inútil quita al verso ó á la octava mucho colorido sin mejorar por la cadencia y el número v. g. Dice Berriozabal.

1.º Entre Silas, Pompeyos, Julios, Fábios,
guerras, victorias, armas y despojos,
está la ira fatal de brazo fuerte!
voces dá, piedras tira, sangre vierte.
2.º El postrero lugar ocupa ociosa
lánguida la pereza en torpe lecho:
allí en calientes sábanas reposa
puestas las manos en el *muelle* pecho;
allí sueña, allí duerme lagañosa,
la noche prolongando sin provecho,
y aunque despierte al retemblar la tierra,
luego los ojos nuevamente cierra.

Mas á nuestro gusto dice Hojeda:

1. Entre Silas, Pompeyos, Julios, Fabios,
guerras, victorias, armas y despojos,
está la ira cruel, jayana fuerte:
voces dá, piedras tira, sangre vierte.
2. El postrero lugar ocupa ociosa
lánguida la pereza en torpe lecho:
allí en calientes sábanas reposa
puestas las manos en el *blando* pecho;
Como en el fuerte quicio la espaciosa
puerta se vuelve, así por su provecho
y gusto, en soñalienta y dulce cama
se mueve la dormida y gruesa dama.

Hasta aquí no hemos hecho mas que denunciar los que nos han parecido defectos. Estos como se ha visto, son pocos y de poca monta; y estan ademas compensados con grandes cualidades. Quisiéramos poder insertar aquí cantos enteros, buscados á la ventura para que los lectores pudieran formarse una idea de las bellezas que encierran y del grande interés que inspira su lectura por la oportunidad con que los episódios están enlazados á un argumento ya conocido; mas ya que eso no sea posible citaremos el siguiente trozo todo orijinal del señor Berriozabal, designándolo como uno de los mas perfectos modelos de poesia narrativa. Lo dice cierta anciana con una sencillez sublime refiriendo á la muger de Pilatos los portentosos milagros de Cristo.

«Escucha atenta, escucha los portentos
del celestial varon, que á mi memoria
en confuso tropel vienen por cientos:
te hablaré sin guardar órden de historia,
que no son estos de ordenar momentos,
de los mayores de verdad notoria,
pues muchos de ellos por mi misma he visto
pasmada del poder de Jesucristo.

»Una muger que flujos padecia,
sanó al tocar la túnica preciosa.
Un hombre á quien el sol nada servia
desde que recibió la vida odiosa,
abrió los ojos al brillante dia,
muriendo de placer, cuando piadosa
la mano de Jesus á sus pestañas
llegó, de grande amor vertiendo hazañas.

»En convite de bodas, desventura
fue la falta del nectar purpurino:
su tierna madre de sin par dulzura
le hizo presente que faltaba el vino;
y en licor convirtiendo el agua pura
mostró cual era su poder divino
el Hijo regalado de María,
que á los esposos dió tanta alegría.

»Una obstinada pecadora bella,
ardiendo en llamas de pasion maligna,
llevaba á muchos jóvenes con ella
al suplicio eternal; pero benigna
del amor de Jesus le entró centella
en el impuro corazon, y digna
fué de los cielos por la amarga pena
de sus antiguas culpas Magdalena.

»Samma infeliz dentro de sí tenia
una legion de espíritus precitos,
y con furiosa frenesí rugia:
Jesus oyendo sus infandos gritos,
moviose á compasion de su agonía,
y dijo en voz altísima: "malditos,
de ese cuerpo salid antes que vibre...."
y quedó Samma de demonios libre.

»En el desierto muchedumbre inmensa
le circundaba, de escucharle ansioso;
el angustia del hambre era ya intensa,
ni se encontraba allí comible cosa;
mas porque estuvo de su voz suspensa,
el hambre y sed sufriendo rigurosa,
agradecido el Santo á sus afanes
á cinco mil sació con cinco panes.

. . . . . .

Exánime y helado podredumbre
era Lázaro ya: corre, deshecho
el corazon de amarga pesadumbre,
su santo amigo á su sepulcro estrecho;
gemebunda con él va muchedumbre;
llega, y arranca del profundo pecho
hondo clamor que lúgubre retumba.
¡Vivo el muerto se lanza de su tumba!

Quien hace versos como estos bien podia emprender la reforma de la Cristiada sin incurrir

---

tor que en la nota precedente acabamos de citar, y su cap. V. Léanse los discursos del sábio y profundo filólogo Wiseman; en donde en diez y seis de ellos abraza lo mas bello, lo mas escogido, lo mas antiguo, lo mas del dia; y todo le sirve para concluir demostrando la conexion que hay entre las ciencias naturales y la religion revelada. Son mayores que todo elogio unos discursos de tanta estension como profundidad.

(*N. de la R.*)

en la tacha de temerario, y sin el temor de que la frescura de sus pinceladas denunciase la obra moderna.

Concluiremos copiando un admirable pasage del último canto del poema, así para dar una muestra del gran genio de Hojeda cuyas colosales y atrevidas imágenes le colocan en la línea de Homero Milton y Klopstock, como para manifestar á los que hayan leido la primera Cristiada cuanto ha mejorado en manos del señor Berriozabal la rica vestidura de las ideas. Finge el poeta que mientras el Verbo estaba pendiente de la Cruz, los Angeles le encendieron en ira justa y pia, y acudieron á tomar armas á las fortalezas divinas pidiendo á Dios que les permitiese castigar al género humano por el atentado que cometia en dar la muerte á su Hacedor. El Omnipotente reprime el ímpetu de las huestes del cielo; pero les manda que obren prodijios en la muerte de su hijo y arrojen del mundo al príncipe de las tinieblas. Obedecen los ángeles. Hé aquí la gigantes a imagen con que esplica Hojeda el eclipse de sol al tiempo de agonizar el Mesias.

Estaba el sol entonces coronado
de largas puntas de diamantes finos,
y en medio de su curso levantado
los montes abrasaba palestinos;
Miguel, viendo á su Dios crucificado,
desnudo ante sus viles asesinos,
con hidalga vergüenza y noble celo
bajó del cielo empíreo al postrer cielo.

Y á los fuertes caballos rutilantes
que echaban fuego por las bocas de oro,
las ruedas volteando coruscantes
que dan al mundo nuevo el gran tesoro,
los encendidos frenos espumantes,
sin guardar al planeta su decoro,
asió con la una mano valerosa,
y con otra la máquina espantosa.

Y el carro así perdido, alzó los ojos
al sol que con mil ojos le miraba
y fulminando por la vista enojos
el fin de sus intentos aguardaba;
abriendo pues, Miguel, los labios rojos
con voz le dijo altisonante y brava,
increpando al planeta escelsamente
porque daba su luz resplandeciente.

"Es posible, inmortal, noble criatura,
que miras á tu Dios en cruz desnudo
y ofreces luz á aquella gente dura
que sin miedo en la Cruz ponerle pudo?
Cubre tu clara faz de noche oscura;
compon tu rostro en ademan sañudo;
velen el mundo temerosas nieblas,
y á su Criador conozca en tus tinieblas."

Dijo, y el sol avergonzado luego,
sus rayos en sí propio recogidos,
negó su bella lumbre al mundo ciego.
. . . . . .
. . . . . .

Tal á su Salvador en agonía
de acervísima cruz mirando estaba
el mundo en sepulcral melancolía
profundamente hundido, y demostraba
grande pavor, y grande mal tenia
del prodigioso espanto que notaba,
su ruina recelando de esta suerte
en la que á Dios se daba horrenda muerte.

Los circunstantes Angeles atentos
y de la boca de su Dios colgados
sus alas desplegaban á los vientos
mas en horror que en ellas levantados:
los demonios con rostros virulentos
y con ojos y pechos asombrados,
dudosos aguardaban y encogidos
callando en sí de miedo sus gemidos.

Grande, inmenso, atrevido es tambien el cuadro que nos presenta Klopstock en su Mesiada del portentoso espectáculo que ofrecia el universo al morir el Redentor: "Vuelve de nuevo »Eloa sus miradas á las sangrientas llagas del »Mesías, y las para en ellas repetidas veces: tras»portado de admiracion, se levanta revestido de »fulgores que jamás vieron en él los inmortales: »vuela hasta el cielo de los cielos, y su voz se »percibe de lejos como el ruido de las estrellas »en su rápida carrera, esclamando: su sangre »corre!.... Se hunde en las profundidades del in»menso espacio, y clama: su sangre corre! Des»de allí se dirige á la tierra, siempre en el mis»mo espanto. Al atravesar mil mundos, ve en »los diversos soles á los primeros Angeles solem»nemente reunidos y en pie ante sus altares de »oro, de los cuales ascendian hácia el trono del »Juez Supremo llamaradas brillantes como los »fuegos de la aurora cuyos resplandores se es»tendian á toda la vasta creacion. Eran aquellos »sacrificios figura del sacrificio cruento que se »ofrecia sobre la Cruz. ¡Oh espectáculo celeste!"

Magníficos, sorprendentes son ambos cuadros. Para emprender y gustar de esta poesia es preciso que el lector sea verdaderamente cristiano, y mas aun dede serlo el poeta para conmover el corazon del lector: solo el señor Berriozabal hubiera podido llevar á cabo la obra que en la Nueva Cristiada se propuso, porque reune á una imaginacion ardiente, fecunda y vigorosa, el mas tierno y dulce misticismo de corazon.

Bellos son los laureles del talento, pero mucho mas bellos cuando en la corona del poeta van entrelazados con las blancas y delicadas flores de la piedad (1) y de la fé.

P. de M.

SECCION POLITICA.

ESTRACTO
DE LAS SESIONES DE CORTES.

SENADO.

Sesion del dia 8.

Aprobada el acta de la anterior se da cuenta de varios espedientes, y se pasa á la órden del dia que es la discusion pendiente sobre el espediente del señor duque de Castroterreño. Usa de la palabra el señor Ruiz de la Vega, que en su largo razonamiento demuestra la nulidad é ilegalidad de las actuaciones, siendo de opinion que el Senado en caso lo mas que podia conceder es que se empezasen de nuevo, mas de ningun modo que se sigan; porque esto seria aprobar la serie de nulidades en que está envuelto el proceso. No entiende tampoco que el proseguimiento del proceso sea una gracia como ayer pretendia el señor Becerra, pues nunca podrá serlo obligar á una persona á ser procesada ilegal y arbitrariamente.

El señor ministro de la Guerra se hace cargo de las acusaciones hechas al gobierno en esta cuestion y trata de rebatirlas asegurando que no es culpa suya que el señor duque se hallase en aquellas provincias en que la voz pública le acusaba, y que por lo mismo fuese necesario formarle causa.

Toman parte el señor Landero en favor del dictámen, y el señor Caneja en contra y se levanta la sesion á las cinco menos cuarto.

CONGRESO.

Sesion del dia 8.

Se abre á las doce y cuarto y se aprueba el acta de la anterior. El Congreso queda enterado de diferentes espedientes y comunicaciones del Senado, sobre leyes aprobadas. Quedan sobre la mesa varios dictámenes de comisiones. Se toma en consideracion y pasa á las secciones un proyecto del señor Gonzalez Bravo, sobre reforma de leyes en la ley de vinculaciones y legados. Despues se procede á la órden del dia.

Discusion sobre el arreglo de la caja de amortizacion. Se presenta el artículo 3.º redactado de nuevo por la comision, y despues de debatido entre los señores Martin, en contra, Pita, de la comision, Conde de las Navas, Nocedal, en contra, ministro de Hacienda, Diez y Saenz, queda aprobado con una ligera modificacion propuesta por el señor Nocedal. Para el artículo 4.º propone el señor conde de las Navas. El Congreso la desecha y aprueba el artículo sin discusion. Asimismo lo es el 5.º con una lijera modificacion que propone el señor Cantero. La comision, despues de breves esplicaciones entre los señores Ayllon, Pita, Cantero, Diez y ministro de Hacienda, lo retira para redactarlo de nuevo.

Quedan sobre la mesa varios espedientes y se levanta la sesion á las cuatro y cuarto.

(1) El señor Berriozabal ha hecho una lujosa edicion de la *Nueva Cristiada* en la oficina de don Eusebio Aguado, y reservándose un corto número de ejemplares para sus amigos ha cedido todos los restantes á la sociedad de damas para socorro de las religiosas. Tenemos entendido que estas pacientes desvalidas reportan ya algun alivio de la ilustrada caridad de nuestro poeta.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

El *Journal de L'ain* dice que corren voces entre los oficiales carlistas refugiados en Bourges que don Cárlos debia obtener su entera libertad. Una carta de un general español que reside en Bourges da este hecho como probable.

Por otra parte escriben de Bourges que M. de Tinau, ayudante de campo del mariscal Soult, continua en esta ciudad.

(*Del Commerce.*)

«El conde de Villemur, conocido en España desde el tiempo de la guerra de la independencia y oficial superior en la caballeria de don Cárlos, y autor de varios artículos favorables á su partido, que se han insertado en los periódicos legitimistas; ha remitido á la *France* una estensa comunicacion, en que se niega la participacion de los carlistas en ningun plan de conspiracion y alianza con los moderados.

Hé aquí los párrafos mas importantes de este documento:

»Cárlos V de ninguna manera se ha puesto de acuerdo con la viuda de Fernando VII, en atencion á que para tratar con ella, es preciso por lo menos que sea igual su respectiva situacion. Este príncipe no pide tener parte en los bailes de las Tullerías, pero reclama su libertad porque un rey prisionero no puede prestarse legalmente á ningun convenio. Si repele toda propuesta, no es, pues, por teson de su carácter, ni por terquedad, como dicen algunos que comprenden mal su posicion: es si por un sentimiento mucho mas noble, por un mas elevado conocimiento personal de su propia dignidad, de lo que se debe á sí mismo y á sus hijos.»

«Este príncipe esta dispuesto á hacer todos los sacrificios compatibles con su honor real, para poner fin á los males que desgarran la nacion española. Si el palacio de Braganza se halla animado de un amor tan puro por el bienestar del pueblo español, pruébese solicitando con verdadero interes la libertad del real prisionero de Bourges, que le dé el permiso de rodearse de sus leales consejeros, y que se le hagan francamente por medio de hombres, cuya honrosa posicion los haga á propósito para esto proposiciones sinceras y entonces, si aun resiste, habrá el derecho de acusarle de terco y obstinado; sin esto, todas las vanas recriminaciones de los agentes del palacio de Braganza, no probarán mas que una insigne mala fé.»

ESTE PERIÓDICO SALE TODOS LOS DIAS POR LA TARDE, ESCEPTO LOS DOMINGOS.

Puntos de suscricion: *En Madrid en la Redaccion, calle de la Ballesta, núm.* 4. *cuarto principal, librería de* Sanchez, *calle de la Concepcion Gerónima*; Sojo, *calle de Carretas*; Cuesta, *calle Mayor*, y Villa, *plazuela de Santo Domingo. En las provincias en sus principales librerías.*=Precio.=*En Madrid* 10 *rs. mensuales llevado á casa de los señores suscritores: en las provincias* 14 *reales franco de porte.*=*En las Islas Canarias* 60 *rs. por trimestre: en América y Filipinas* 70 *rs. por trimestre.*= Las cartas y reclamaciones se dirigirán francas de porte al Director de *La Cruz.*

Editor responsable, J. G. AYUSO.=Madrid: *Imprenta de La Cruz.*